

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

Partido Socialista Obrero

La Agrupación de Palma en su última asamblea acordó retirar el candidato del Partido para las próximas elecciones municipales que tenía resuelto presentar en el 7.º distrito.

La causa de esta resolución ha sido tomada en vista de asegurarse que nuestra candidatura había de ser objeto de combinaciones por parte de los elementos burgueses que en Santa Catalina se disputarán los puestos, y estar muy lejos los socialistas de prestarse á tolerar semejantes martingalas.

En consecuencia, la Agrupación Socialista solo tomara parte en la lucha electoral, en los distritos 2.º y 3.º para los cuales presenta candidatos á nuestros compañeros Francisco Roca Hernandez y Sebastián Crespi Boscana, que ya estaban designados para luchar respectivamente en los dos citados distritos.

Sépanlo pues nuestros amigos y todos aquellos electores que de buena fé quieran apoyar á los candidatos obreros que presenta el Partido Socialista en Palma.

El Comité.

DE NUEVO A LA LUCHA

Dentro tres semanas otra vez habrá que ir á la lucha electoral á dar muestra del aumento de nuestras fuerzas, á ganar nuevos puestos, á probar que no pasa en balde el tiempo para los obreros conscientes de Palma.

Aquí como en todas partes, al Ayuntamiento solo iban como representantes del pueblo, los nobles, los acaudalados ó sus representantes para dirigir y administrar los intereses de todos, pero sabido es que siempre que el poder municipal ha estado en manos de la clase rica ó de la clase media, representantes todos de la burguesía, su labor municipal ha sido el mero personal, el favoritismo y defender los intereses de la clase que han representado.

La clase pobre, la clase obrera huérfana de representación en el organismo municipal ha sido la que ha tenido que cumplir con el deber de tributación sin tener derecho á sus gozos ni beneficios, ha sido factor considerado en el pago, y despreciado en el cobro, y esto ha sucedido y sucede en los municipios en donde no tienen representación de su clase.

No sucede lo mismo en los municipios que la clase trabajadora tiene representación propia, y esta representación está sujeta á su voluntad por medio de un mandato ó sea el programa municipal del Partido Obrero, programa defensor de la causa del trabajo.

La clase pobre, la clase obrera, no solamente no pensaba en luchar contra la clase adinerada, arrebatándole puestos en el municipio, sino que

ni siquiera pensaba en ejercer el derecho de sufragio que la ley concede.

Y así, durante buen número de años, con ley de sufragio universal ó sin ella, no han tenido los trabajadores representación en el Ayuntamiento, y á la merced de los ricos han estado los pobres.

Los candidatos burgueses, casi todos en general, llámense monárquicos ó republicanos, cuando entre sí entablau lucha para conquistar el cargo de concejal, han acudido entonces á los obreros, pero no para dignificarlos, para educarlos para el ejercicio del derecho electoral, sino para degradarlos, haciéndoles coaccion, obligándoles el voto ó el despido del trabajo, valiéndose unos de esa arma ruin y criminal, otros acuden á otros repugnantes medios, haciéndoles vender el voto, por un puñado de calderilla ó por unas copas y cigarros puros, llegando hasta el reprochable extremo de embriagarlos, prostituyendo un derecho tan importante como el del sufragio, haciéndole servir de vil mercadería para satisfacer el poderío de sus ambiciones, vanidad y orgullo.

A concluir con ese vergonzoso tráfico electoral prostitución política, á educar á intortunados compañeros para el ejercicio de su derecho que tanto vale bien ejercido, á dignificarlo, ha venido el Partido Socialista Obrero, predicando la buena nueva, enseñándoles el modo en que se han de conducir y el puesto que han de ocupar, diciendo á los obreros que no debe haber altos y bajos, que los ricos, que los burgueses no son representantes de los pobres, que el sufragio universal esta falseado por los comerciantes de la política, que se finguen amigos para ostentar una representación que luego usan en su exclusivo provecho.

Ha sido labor penosa la que hemos hecho. Muchos trabajadores no han hecho caso de nuestras predicaciones y consejos, y aun hoy son bastantes los indiferentes sin preocuparse de su triste situación ni han creado conciencia de su penoso estado. No basta ni les es suficiente el hambre y la miseria que padecen, trabajando como parias, sin darse cuenta que dentro el actual régimen burgués, solo sirven de carne de explotación y de materia despreciable sin ninguna clase de consideracion ni respeto, y sumidos y resignados contemplan este angustioso estado.

¡Clase obrera, clase oprimida despierta! Si, despierta y entra en tu cabal juicio y verás la realidad de los hechos, verás si, que los causantes de tu mal estado los que se enriquecen á costa de tu sudor, sufrimientos y privaciones, los que continuamente te martirizan, son los que pronto te pedirán el voto para elegirse concejal de nuestro Ayuntamiento.

¡Obreros no seáis tan cándidos no os dejéis engañar por falzas promesas, es una verdad irrefutable los concejales burgueses han de hacer en el consistorio la causa de la burguesía han de defender los intereses de su clase!

Mas si creéis dignos de vuestros sufragios los candidatos que presenta el Partido Socialista Obrero votarlos, que estos serán los verdaderos representantes de la clase obrera los que el partido presenta para que vayan al consistorio á defender vuestros intereses, para que en el municipio hagan la causa del trabajo, que es la causa de vuestra dignidad y de vuestra honra.

Conciencia de clase

Creo una aberración inaudita considerarse de clase social distinta el obrero que trabaja en un taller, del oficinista, y este del que ejerce una profesión liberal. Entre un herrero, un tenedor de libros y un ingeniero, por ejemplo, no existe más diferencia que la clase de trabajo que cada cual ejecuta. Jornal, sueldo, honorarios, es la remuneración de un trabajo hecho por cuenta ajena,

Todo trabajo útil es igualmente meritorio y todo trabajador respetable. Hermosa es la labor del intelectual que pasa los dias, los meses, los años en su gabinete torturando su cerebro por arrancar un secreto á la Naturaleza ó haciendo experiencias de un invento, y hermosa es también la que realiza el sastre, el ebanista, el zapatero; cada uno, en lo que sabe, contribuye á las necesidades sociales.

Además, el trabajo intelectual obtiene su complemento en el trabajo manual. La idea del inventor no serviría de nada si la mano del artista no la tradujera en materia. El mas hermoso plano de edificación imaginado por un sabio arquitecto ¿de qué serviría si el cantero, el pintor, no prestaran su concurso?

No hay razon, pues, para establecer separación de clase entre los trabajadores. Deben borrarse las convencionales y estupidas lineas que separan á los obreros de blusa, de los que gastan americana, y á estos de los que llevan levita. En ello les va mucho que les interesa.

Racionalmente no puede hacerse distinción social más que entre los que trabajan para vivir y los que viven sin trabajar. Y que aquellos que no trabajan y comen, visten y disfrutan de comodidades, es merced al esfuerzo de los productores, no se necesita, de mostrarlo; se hace palpable con sólo su enunciación.

Siendo esto verdad incuestionable, casi perogrullada, resulta claro á más no poder que á los productores, sin excepcion alguna, debe unirles un interés idéntico: el que un tercero no se aproveche de su trabajo de balde graciosamente. Y en ese interés común deben inspirar sus actos, considerando que científicos y no científicos forman un solo proletariado sujeto al salario; que unos y otros son carne explotada por los parásitos poseedores del capital.

De que así, como es, lo comprendan cuantos son explotados, depende el dejar de serlo. A medida de que en su cerebro vaya arraigándose la

idea del interés común, se estrecharán sus relaciones, se juntarán, se asociarán; porque teniendo que deliberar sobre asuntos á todos concierne nada más natural que resolver entre todos. Al dicho popular antiguo de «tu enemigo es el de tu oficio», adoptado como norma de conducta, sustituirá la solidaridad, la ayuda mutua. No se verá en el prójimo un competidor en el mercado del trabajo, sino un compañero de infortunio.

A mi juicio, liberación del proletariado estriba en su conciencia de clase. Cuando los esclavos se den cuenta de que lo son, poco les faltará para ser libres.

Bautista.

NOTAS SUELTAS

La famosa teoría de la competencia, según la cual y al decir de los papás de la economía burguesa se sostiene el valor de las cosas en su justo medida, reputándola los economistas burgueses como timbre de gloria para el régimen capitalista, cada día se bambolea más y amenaza derrumbarse con estrépito dentro breve plazo, como se van derrumbando todas las que forman el Credo de la sociedad actual.

Y sino, ahí están los *trusts* que no nos dejarán mentir, los cuales, anulando la competencia, ponen en manos del Capital el derecho de hacer mangas y capirotes de los precios, y hacen que los consumidores hayan de adoptar entre pagar lo que aquellos tengan por conveniente ó dejar de satisfacer una necesidad.

Por ejemplo la de comer carne.

Y esto va extendiéndose á todos los órdenes de negocios. Ahora, sin ir más lejos, le ha tocado la *china* al que se refiere á las subastas públicas. En las anunciadas en esta ciudad para el saneamiento y urbanización de los terrenos procedentes del derribo de murallas, se presentaron once postores y como un sólo hombre presentaron los mismos precios.

Sobre un tipo de cerca 50,000 pesetas, el que más, presentó una baja que no llegaba á 10 duros y hasta hubo uno que no se *excedió* de un centimillo.

Y si esto no es un nuevo *trust*, lo parece por los cuatro costados.

Surtiendo los mismos efectos.

Parece que el gobierno teutón, instigado por la burguesía para que reemplazara con soldados á los huelguistas del ramo de electricidad declarados en huelga, quiso previamente tentarse la ropa y ante la casi seguridad de que la criada le saldría responsable, si bien no tuvo agallas para decir nones á los patronos, no acudió á ello sino después de pensarlo mucho.

Se comprende El recluta alemán ya no es el autómatas maniquí de otras naciones que á la voz de mando dispara sobre sus propios padres si á mano viene y se presta docilmente á servir de instrumento á los burgueses para hacer perder huelgas á sus hermanos, cuando estos luchan para obtener mejoras, ocupando los puestos que han abandonado.

Y es que comprende ya que de las filas proletarias ha salido y á ellas á de volver cuando acabe el servicio á continuar siendo materia de explotación, y hace cuanto puede para no perjudicar á sus compañeros los trabajadores.

Ya que mañana será uno de ellos.

Leemos que un regimiento ruso que iba destinado á la Manchuria se sublevó por el camino negándose á continuar, y que los soldados esca-

becharon á algunos oficiales y jefes que debían querer sofocar la rebelión.

Y todos los días vienen noticias de que en Rusia las tropas se niegan á disparar contra el pueblo y que si no fuera por los bárbaros cosacos, no habría quien defendiera allí las despóticas instituciones.

Y de que en Bélgica, Italia y Francia, el antimilitarismo hace progresos incesantes, entre los destinados á cargar con el chopo para defender intereses que no son los suyos.

Demostrando todo ello que el principal sosten del edificio capitalista se cuartena á ojos vistas y que no ha de tardar mucho tiempo sin que este se venga abajo.

Así sea.

Nuestros compañeros, los concejales socialistas de Bilbao presentaron una proposición al Ayuntamiento para que este, en las Escuelas dominicales de adultos, suprimiera la enseñanza religiosa.

Y los señores Patrás, Ytuarte y Saiz y Vizcaya republicanos ellos y librepensadores ellos y anticlericales ellos también, abandonaron el salón para que los socialistas perdieran la partida. ¡Ah! farsantes.

Quien diga que nuestras clases elevadas no sirven para maldita de Dios la cosa, esta propagando un error ó habla solo por hablar.

Sino fuera suficiente para demostrar su *utilidad* los diarios atropellos automovilesco que realizan sus más distinguidos miembros con los peatones que encuentran por delante, mandándolos al otro barrio ó dejándolos mal *feridos*, ahora se preparan para echar el resto con motivo de la visita á España del Presidente Mr. Loubet. Dos de los aristócratas de más *buten*, apadrinados por la restante nobleza, emularán las *glorias* de cuatro *deos* del *Matraca* y demás figuras del toreo, tomando parte en la corrida de toros que se ha de celebrar en *honor* del presidente de la República Francesa.

Y nuestro huésped, podrá dar *fé* cuando regrese á su país, de lo necesarios que son los descendientes de los Vargas Machuca y Roldanes de antaño.

Para lucir la chulaperia.

LUCHA SOCIAL

Cada período histórico tuvo su término, pues cumplida la necesidad que lo creó, no podía subsistir; no tenía razón de ser. La sociedad burguesa, cumplida su misión histórica, el acrecentamiento de la producción, toca á su fin, no tiene ya razón de ser, ó mejor dicho, es un obstáculo al desenvolvimiento de la humanidad.

Las revoluciones que hasta hoy registra la Historia, si bien decidían la suerte de determinada clase social, aun en las naciones ajenas á dichos movimientos políticos, en manera alguna afectaban á la esencia del régimen, y de aquí la necesidad de otra revolución, de una transformación que complete la obra comenzada.

Las instituciones del régimen burgués forman entre sí tal combinación y organización, que no es posible debilitar una cualquiera sin que todas las demás se resentan de ello.

Por razón de las deudas internacionales, mercados, papel moneda, deudas interiores, *fuerza moral* de los Estados, sean repúblicas ó monarquías, y otras mil causas análogas, el mundo burgués, prescindiendo de patrias, razas, religiones, competencias y rencores históricos, formará muy en breve un pacto de estrecha alianza que no tendrá por límite de acción tal ó cual frontera,

sino que su actividad se desenvolverá universalmente.

Este movimiento lo ha iniciado la república modelo, constituyendo una federación de industriales de todos los Estados de la Unión en frente de la federación de sociedades obreras, cuyo primer anuncio ha sido consignar que en el momento que se declare una *huelga*, los patronos, como un solo hombre, cerrarán todas las fábricas.

Esto precisamente era lo que se necesitaba; que la burguesía diese implícitamente la razón á los socialistas reconociendo que la sociedad se halla dividida en dos clases antagónicas y que ante los intereses de clase desaparece todo otro interés y que son ficticias todas las promesas de mejoras y ventajas que se hacen á la clase trabajadora para adormecerla.

Riqueza, astucia, ilustración, fuerza y otras mil ventajas (aparentes al menos) reúne el ejército capitalista, confortado todo ello con la ignorancia *hereditaria* del elemento proletario; pero esa figura gigantesca, que parece aplastarlo todo bajo sus plantas, quedará reducida á la más mínima expresión ante una *huelga general universal*, puesto que todo su poderío dimana de la sumisión del productor.

Mas para dar este golpe definitivo y habida cuenta de que el enemigo cuenta con todas las ventajas, precisa que el plan de ataque sea concienzudamente trazado y le sirvan de base una grande oportunidad, armónica disciplina y que cada cual separe conocer su misión á cumplir, *antes, en y después* de la batalla.

Luego para llegar á esa *huelga general universal* y que ésta no se convierta en una arma en manos de la burguesía, precisa una verdadera unión y una recta disciplina en la acción y una precisión detallada en el movimiento revolucionario.

Y no se crea que al hablar de *huelga universal* tomamos la frase en su sentido estricto, sino en lo que tiene de relativo. No puede una nación por sí sola llevar á cabo la revolución social, por cuanto le saldrían al paso las demás en defensa de la burguesía; pero tampoco puede esperarse á que África, por ejemplo, se ponga al nivel de América ó de Europa, pues es lógico pensar que será la era socialista quien llevará la verdadera civilización á aquella parte del mundo en que con más firmeza ponen su vista las naciones que se llaman civilizadas con el único objeto de explotarla.

Lo que entendemos es que los trabajadores del nuevo y de casi todo el viejo Continente deben aprestarse á la lucha creando organismos federados capaces de responder al grito de guerra lanzado por los industriales de la América del Norte.

Es así como, con la ayuda de una activa propaganda de la lucha de clases, estallará la chispa que ha de prender el reguero de pólvora que se extiende entre Australia, Japón, Estados Unidos y Alemania.

Es así como, formando una misma comunión de intereses los trabajadores del Universo, podrán libertarse del yugo del salario.

Gabriel Sanjuan Platero.

Barcelona, octubre, 1905.

El hombre posee la propiedad de la materia orgánica (la de producir lo que consume,) en su más alto grado de desarrollo. Sin ningún trabajo de su cerebro, ni de sus brazos, ni de sus músculos, ni de sus piernas, con sólo el trabajo de sus intestinos y de sus riñones reproduce casi el valor de lo que consume. Este trabajo intestinal es el único que realizan los animales inferiores y los capitalistas.—Lafargue.

VII CONGRESO DEL Partido Socialista Español

Una labor enorme ha tenido que realizar el VII Congreso de nuestro Partido. Nada menos que siete sesiones públicas (además de la preparatoria, pública también) y cinco privadas ha celebrado.

Como este asunto constituye hoy el acontecimiento del Partido, en sucesivos números daremos a conocer a nuestros lectores una información extensa y lo más completa posible, de los trabajos sustanciosos realizados por dicho Congreso.

«Ejemplo que imitar por nuestros partidos burgueses seudodemocráticos ha dado el VII Congreso Socialista celebrado en Madrid días pasados.

Comité Nacional, concejales del Partido, delegados al Congreso internacional de Amsterdam y vocales del Instituto de Reformas Sociales han sometido su conducta al examen de aquella Asamblea, afirmando una vez más que en el Partido Socialista todos los representantes se hallan obligados a rendir cuenta de su gestión, y que desde el primero hasta el último de los afiliados—si en nuestro Partido pudiera establecerse esta jerarquía—tienen perfecto derecho a juzgar y a aplicar la correspondiente sanción a los que los representan.

Nota saliente de dicho Congreso ha sido la de la corrección y seriedad de sus deliberaciones, sin que ni aun en aquellos asuntos en que se marcara diversidad de pareceres se alterase por un momento lo armonía que debe reinar entre quienes comulgan en nuestro hermoso ideal, y sometidos todos sin violencia al voto de la mayoría luego de mantener sus especiales puntos de vista en razonada discusión.

Larga y laboriosa ha sido la tarea de los congresistas, encaminada principalmente a corregir deficiencias de la Organización y a afirmar y hacer destacar la personalidad del Partido frente a las agrupaciones radicales de la burguesía.

Significa, pues, el VII Congreso Socialista un paso de avance en la ardua empresa de la difusión y arraigo de la doctrina emancipadora, que si hoy tropieza con obstáculos enormes creados por la petrificación de nuestra torpe clase capitalista y por las pésimas condiciones políticas del país, llegará un día en que, empujada aquélla por las verdaderas vías del progreso, y modificadas las otras por movimientos conscientes de la masa proletaria, tenga más ancho cauce para su rápido desarrollo.»

(De La Revista Socialista.)

Una ejecución en Polonia rusa

El Tribunal de Varsovia acaba de condenar a muerte al revolucionario Martín Kasprzak, adherido al Partido Demócrata Socialista de Polonia y exmiembro del Reichstag alemán. Tenía 48 años y militaba desde los 20, primero en las filas socialistas de Alemania, después en las de Rusia. Había estado preso muchas veces. El 27 de abril de 1904 fué sorprendido por la policía cuando estaba trabajando, con otros camaradas, en la tipografía del Partido polaco. Para dar tiempo de huir a sus compañeros, hizo uso de las armas, poniendo a cuatro polizontes fuera de combate. Sejutado por los otros, fue preso con el compañero Gurtzman, al cual se le condenó a 15 años de trabajos forzados.

La defensa de Kasprzak y sus compañeros, hecha por el abogado Stahl, fue verdaderamente

digna de un defensor del Socialismo; pero no causó ningún efecto en sus jueces. Kasprzak escuchó con una calma estoica la lectura de la sentencia: durante mucho tiempo había puesto su vida en peligro. Sólo se conmovió cuando el segundo de sus abogados quiso refutar una frase pronunciada por el Jurado, que había dicho que Kasprzak no era digno de ser demócrata socialista. Entonces, mudo por la emoción, fijó su mirada en el jurado y levantó varias veces los brazos mostrándole los puños en señal de amenaza.

El recurso de casación, interpuesto por el abogado, no fué admitido. A fin de no dar tiempo a los compañeros de Alemania para solicitar de su Gobierno que impidiera el asesinato de uno de sus compatriotas, las autoridades de Varsovia hicieron cumplir la sentencia, sin conceder al condenado el consuelo de ver a su joven esposa y a su hijo. Solamente el sacerdote y sus verdugos han sido testigos de su sacrificio. El primero de ellos es el que ha proporcionado detalles de su muerte.

Kasprzak, agotado por 18 meses de prisión, recobró todo su coraje revolucionario ante la horca, lanzando un grito de ¡Viva la Revolución! al meter su cabeza en el lazo corredizo.

CONSTANCIA

Si los socialistas nos dejáramos poseer de la inconsecuencia, de las pasiones de que la mayoría de los hombres están llenos, ¡cuántas veces el desaliento nos hubiera hecho caer desfallecidos, rendidos, ante las amarguras y los desencuentros, ante las ingratitudes y las defecciones! Sólo después que de lleno se ha entrado en la lucha puede comprenderse la magnitud de la empresa, lo formidable de los obstáculos que hay que vencer. Y los débiles, los indignos, desmayan y abandonan el campo. Pero los de corazón grande los verdaderos hombres, los luchadores de verdad, los convencidos, los buenos, cobran mayores ánimos, más bríos, más energía, más potencia.

Hemos acudido a la lucha cuando más dificultades y peligros ofrece: en sus primeras etapas. La flor de las ideas está, para nosotros, en período de germinación. Aún no ha salido a la superficie de la tierra ó apenas el aire de afuera la ha creado y fortalecido. Está formando raíz, formando tallo, bebiendo sabia aún. Falta todavía algún tiempo para que, en su completo desarrollo, pueda mostrarse llena de vigor y de hermosura, a pleno sol, a pleno aire, a plena vida.

Un mundo de prejuicios, de atavismos, de preocupaciones, de ignorancias, se oponen entre ella y las conciencias de los obreros. Por eso nosotros no debemos sentir las impacencias pueriles de los fanáticos y de los ilusos. Estudiando la realidad, a ella habremos de adaptarnos al luchar. Una de las virtudes a que preferente lugar debemos dar en nuestro tesoro moral es la perseverancia. Y aunque la extensión de nuestras ideas nos transporte a mundos mejores y más bellos, no nos engolfemos en ellos, obrando como si en ellos viviéramos; el dolor de la caída es así mayor, al vernos en el mundo de hoy, tan distinto y antagónico, al despertar de nuestros sueños sonrosados. Tengamos siempre presente que las cosas son como son y no como nosotros quisieramos que fueran. Y en consonancia con esto, poseídos de nuestro deber de hacer triunfar el bien, no pretendamos que surja la planta sin que el arado y el riego hayan previamente preparado la tierra para la germinación.

Las dificultades que hallamos al paso son naturalísimas, son lógicas. Lo inconcebible, lo sor-

prendente, sería que no las halláramos, que espontáneamente los hombres nos siguieran, que se rindieran a los primeros ataques, que se convencieran a las primeras insinuaciones. Eso sería un cuento de hadas, bueno para hacer dormir a los niños, pero impropio de hombres serios y razonadores.

He aquí por qué no hacemos alto en las decepciones, en los desengaños. Recordamos aquella bella narración de Rudyard Kipling, que es la fidelísima imagen del modo de ser de los pueblos de hoy. Una numerosa colonia de focas acostumbraba a hacer la estación de verano en un lugar situado precisamente al paso de los cazadores, y donde éstos las diezmaban todos los años; y contestaban con el desprecio y la burla a una foca más joven que las invitaba a trasladarse a otro sitio, descubierto por ella, cien veces mejor, más grande, más hermoso, con más pesca, y donde la planta humana no había penetrado ni podría penetrar jamás, prefiriendo ir al lugar donde sus abuelos habían ido siempre, donde las tradiciones antiguas de la tribu las enseñaban, antes que seguir los nobles y generosos consejos de la audaz innovadora.

Exactamente lo mismo que aquellas estúpidas focas son los hombres. O por mejor decir, así los han hecho ser los sistemas antihumanos, tan impregnados de egoísmo y maldad, por que han tenido que pasar. Dejarán de ser así cuando otro régimen mejor, el por nosotros predicho, les transforme y les regenere. Porque el modo de ser humano no es permanente, no es eterno, no es una propiedad, sino un accidente que el medio exterior origina.

Pero puesto que hoy es así, ya que sabemos como es, ataquémosle con el conocimiento de su peculiaridad y no nos desaliente cuando los frutos no estén en relación con nuestra labor fatigosa y ruda. ¿Desmaya el escultor cuando los cincelos se quiebran contra la dureza del mármol? No persevera pacientemente, y su constancia consigue al cabo modelar la escultura que le rinde provecho y gloria positivos.

Así nosotros. Golpeemos con irreductible constancia, sin desalientos, sin desmayos, en el granito de las conciencias atávicas y pertinaces. Que el premio espléndido de la perseverante y generosa labor será, al fin de la jornada, la creación del perfecto y armónico mundo del porvenir, limpio de toda miseria, libre de toda injusticia, exento de toda maldad.

LOS OBREROS DEL MAR

Es verdaderamente importante el número de organizaciones que, hasta hoy, constituyen la «Internacional de los trabajadores de transportes.»

He aquí el número de ellas en cada país:

Australia, 17; Suiza, 15; Inglaterra, 14; Noruega, 12; Dinamarca, 9; Francia, 7; Italia, 7; Países Bajos, 6; Alemania, 6; Suecia, 4; Argentina, 4; Noruega, 3; Portugal, 3; Bélgica, 3; Uruguay, 2; Hungría, 2; Austria, 2; Brasil, 1.

Incluyendo las de España, resulta que la «Internacional» cuenta con 118 organizaciones que ansian tener ocasión en que puedan demostrar el sentimiento de solidaridad que las ha llevado a unirse internacionalmente.

«La tierra ha sido dada en común a todos los hombres, nadie puede llamarse propietario de lo que le queda después de haber satisfecho sus necesidades. Lo sacó del fondo común y solo la violencia puede conservárselo.»—San Ambrosio. (Sermón 64, in Luc. c. XVI.)

IMPRESIONES

Gratas, muy gratas son las que traigo de la bonita capital de la Montaña. ¿Pero de dónde no las conservo yo iguales ó parecidas?

En las grandes urbes, como en los pequeños pueblos y como en el último rincón del monte, encuentro las mismas pruebas de afecto, idénticas demostraciones de cariño hacia mi humilde personalidad.

Manos encallecidas por el continuo uso de la herramienta, estrechan las mías, también encallecidas por aquella causa, al propio tiempo que palabras salidas del corazón, y que torpemente expresan los labios, me significan su gratitud. Todas esas demostraciones de cariño sirven para fortalecer mi espíritu y para resarcirme de las amarguras que experimento cuando nuestros enemigos me calumnian y me insultan con esa cobardía propia del que sabe que su delito ha de quedar impune. Y cuanto más persisten en su odiosa tarea de desacreditarme, mayores bríos adquiero para la lucha, más dispuesta me encuentro á batallar por la causa de los oprimidos, con más ardor, con más pujanza me lanzo nuevamente á la pelea.

¿Qué me importa—me digo—que esos elementos me declaren la guerra? Nada; lo natural es que así lo hagan, puesto que al propagar nosotros la hermosa doctrina socialista trabajamos por arrancarles todos los privilegios de que hoy disfrutan á costa de nuestro esfuerzo y de nuestra miseria. Tengo el aprecio de los míos, que es el aprecio de los buenos, de los honrados, de los dignos trabajadores que laboran como yo por su emancipación, y esto me basta; seguiré sin vacilar por el camino que me he trazado y lucharé, hasta agotar mis fuerzas, si ello es preciso, en pro de la sacrosanta idea de redimir á la humanidad de la esclavitud en que yace.

Quando contemplo en esas excursiones la armonía y la paz que reina entre obreros que nunca se han visto, siento una íntima satisfacción, y exclamo: He aquí la gran familia humana, que se empieza á amar deponiendo odios de razas y antagonismos de intereses. Ya va desapareciendo aquello de: ¿De dónde eres tú?, para decir: Somos compañeros vuestros; y basta esa sola palabra para entenderse y para amarse unos á otros.

¡Qué hermoso porvenir para las futuras generaciones, y qué felices serán en una sociedad libre de miserias y de convencionalismos! Es preciso ir limpiando el camino de abrojos, para cuanto antes poder llegar á nuestras ansiadas aspiraciones. Hay que trabajar con verdadera fé si queremos cumplir como buenos.

**

Antes de poner término á estas mal trazadas líneas voy á dar cuenta de una escena desarrollada en la estación del ferrocarril de Santander á Bilbao, escena que me conmovió profundamente.

Al llegar á dicha estación, rodeada de compañeros que iban á despedir á los excursionistas, entre la muchedumbre vagaba una mujer pobremente vestida y con el rostro demacrado, como si antes de tiempo la miseria hubiera hecho envejecer lo que aún debiera conservarse sin una arruga. Iba sola y parecía que buscaba á alguien.

—¿A quién busca—la pregunté acercándome á ella.

—A usted—me dijo estrechando con efusión mi mano.

Y emocionada y próxima á saltársele las lágrimas, sin abandonar mi diestra, añadió:—Yo vengo aquí todos los días á llevar maletas y á lo

que sale. Mi hombre es de esos del muelle y hace tres meses que no trabaja.—Mire—agregó la infeliz—; esta mañana, cuando usted hablaba en el mitín, le decía: Aprende lo que dice esa mujer; y no quería que se fuera usted sin darme mi adiós de despedida.

Aquellas pocas palabras, que revelaban una vida llena de sufrimientos, me enternecieron, y la estreché fuertemente la mano para decirle que en Bilbao preguntara por mí y que en mi viera una hermana de sufrimiento. Subí al coche y varios compañeros me despedían á la ventanilla; por entre ellos vi sola á mi interlocutora, que me miraba como deseosa de que mi fisonomía quedara bien grabada en su mente. Al arrancar el tren se abre la portezuela del coche, y al notar aquella mujer, y despreciando el riesgo en que ponía su vida corrió hasta conseguir cerrarla. Adiós—me dijo por última vez sin dejar de mirarme. Y en su mirada lei infinidad de preguntas á las que por entonces me era imposible contestar. Me acomodé en un rincón del coche y cerré los ojos por ver si conciliaba el sueño; pero en vano: el recuerdo de aquella infeliz me perseguía, sus palabras resonaban en mis oídos y yo veía su hogar frío y falto de todo, un hogar donde el hombre holgaba forzosamente tres meses, y en aquella buena mujer un alma grande que siente ansias de emancipación, un espíritu rebelde que quisiera protestar y que quizá ignore que hay un ideal que ha de redimir á todos los oprimidos. Y al propio tiempo que esto veían mis ojos, me decía hablando conmigo misma: ¡Cuántas y cuántas habrá que, como ella, deseen emanciparse, y sólo les falta que alguien las señale el camino que todos unidos hemos de recorrer hasta conseguir la implantación de una sociedad más justa, más igualitaria, más equitativa, donde la mujer, al igual que el hombre, sea completamente libre y feliz.

Virginia González.

Bilbao 3 de octubre de 1905.

NUEVAS VICTORIAS

En las elecciones para la Cámara recientemente celebradas en Suecia, nuestros correligionarios han obtenido 10 puestos, que unidos á los cuatro con que ya contaban, hacen un total de 14 representantes del Socialismo revolucionario en aquel Parlamento.

HUELGAS

INTERIOR

ALMERIA.—Se han declarado en huelga los obreros encargados de conducir minerales desde Sierra á la estación de Cruz de Mayo.

Piden que se les aumente el jornal y se les disminuyan las horas de trabajo.

SORIA.—En Olvera han abandonado el trabajo los obreros de la mina *Petra*.

Los huelguistas, que pasan de 90, reclaman que se les abone el importe de los jornales que la Compañía minera les adeuda.

¡Qué exigentes son los trabajadores! Vamos, que declararse en huelga porque no les pagan los salarios que han ganado á costa de tanto sudor...

VALLEADOLID.—Los carpinteros vallisoletanos siguen aún manteniendo su huelga.

A pesar de la soberbia de los patronos, los cuales continúan ternes en no aceptar las razonadas reclamaciones de los huelguistas, éstos luchan con grandes bríos.

GALICIA.—En Puerto de Santa Cruz se han declarado en huelga los canteros que trabajaban en el embarcadero del puerto, á causa de que los

contratistas de las obras les hacían trabajar la pequeña *jornada* de once horas.

Dichos obreros reclaman de los contratistas (que por lo visto son dos sujetos que no tienen desperdicio) la jornada que en Coruña tienen los trabajadores: nueve horas.

Considérase seguro el triunfo de los huelguistas.

—Según de Vigo dicen, el aspecto de la huelga de tipógrafos no ha variado en nada.

El número de *esquirols* no ha aumentado desde la anterior semana, y el trabajo en las imprentas continúa realizándose incompletamente y con grandes sacrificios.

Los huelguistas mantienen su unión y luchan con firmeza frente á los dueños de los establecimientos tipográficos, recibiendo inequívocas pruebas de los demás trabajadores de todos los oficios, tanto de dentro como de fuera de la localidad.

Los tipógrafos que hasta ahora hay presos son tres, pidiéndosele á uno de ellos, por supuesto delito de lesiones, una fianza metálica de 3.000 pesetas.

La Asociación Tipográfica y de oficios similares ha recibido en la última semana los siguientes donativos de Sociedades de fuera de Vigo:

«La Minerva», Sociedad de tipógrafos y similares, de Gijón, 15 pesetas.

Impresores, Litógrafos y Encuadernadores de Santander, 10 pesetas.

Canteros, de Bayona, 12 pesetas.

Comité de la Federación Agrícola Andaluza, 5 pesetas.

Sociedad de Canteros de Buen, 10 pesetas.

Sociedad de Gasistas y Electricistas de Madrid, 50 pesetas.

Sociedad de Peluqueros barberos de Orense, 5 pesetas.

DE SOLLER

Un compañero nuestro nos manda para que insertemos en nuestro periódico, el siguiente diálogo:

—Hola, Pedro.

—¿Eres tú, Miguel?

—Sí, amigo.

—¿Sabes algo de particular?

—Sí, particular y singular.

—Dí, es de bueno ó de malo?

—Verás... trabajo por dos Antonios, el más noble y el más necio.

—¿Como se comprende esto?

—Como podrás ver... cualquiera que se interese en aclarar el asunto á que me refiero, yo se lo diré cara á cara.

—Pedro, no hagas tantas firmezas.

—Miguel, para poderlo decir, bastante he trabajado por el señor de las bajezas.

Pedro Antonio Grimalt.

Á nuestros compañeros de Lluchmayor

Al presentar al Gobierno de esta provincia los dos ejemplares del Reglamento porque se ha de regir la Agrupación, nos manifestaron que las sociedades políticas aunque sean obreras no estaban exentas del timbre, según real orden del Ministro de Hacienda.

La Agrupación de Palma se ha dirigido al Comité Nacional del Partido, participándole lo sucedido y al mismo tiempo conteste lo que haya de cierto respecto al asunto.

M.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41